

El pacto tras las rejas

Stephen Donaldson

Muchos presos que han sido violados por sus compañeros de prisión o que han sufrido la amenaza de ser violados deciden "engancharse" con otro prisionero. A pesar de lo desagradable que puede ser la idea, creen que ésta será la manera menos dañina de sobrevivir mientras cumplen su condena.

En la mayoría de los acuerdos, el compañero junior -en el slang de la cárcel, el "catcher" o "novato" [*punk*] "- somete su independencia y su control sobre su cuerpo a un compañero senior -el "machete" [*jockey*], "hombre", "pitcher" o "papi"- a cambio de protección contra la violencia y los asaltos sexuales de otros prisioneros. Este acuerdo, debe decirse, nunca es totalmente voluntario para el *punk*, pero es preferible a una serie de violentas violaciones tumultarias y, en la era del sida, mucho más seguro.

Si quieres ser capaz de elegir a tu papi, dile a los otros presos que quieres engancharte. La voz se correrá rápidamente, y los interesados empezarán a hablarte de ello. Esto debe hacerse cuanto antes; de otra manera, te verás rebasado por los acontecimientos y podrías ser violado tumultariamente o forzado a engancharte antes de que puedas hacer una elección.

. Este texto es un extracto de "Hooking Up: Protective Pairing for Punks" (Engancharse: emparejamiento protector para punks), un folleto para presos varones disponible por correo, por computadora o en las bibliotecas de algunas prisiones en Estados Unidos.

*" La traducción de este término (*punk*) es particularmente difícil. Según el Webster's, tiene un sentido arcaico de "prostituta", pero en la actualidad se usa precisamente para denominar al miembro más joven de una pareja de varones en la cárcel. Nos informa Gustavo Espino que en México se usa "ficha" para el más joven y "vampiro" o "padrino" para el mayor. Preferimos dejarlo en inglés (N. de los T.).

Pasa todo el tiempo que puedas con los machetes que quieran engancharse contigo; hazles montones de preguntas y juzga por ti mismo qué tan sinceros son. Entérate de sus reputaciones preguntando a los otros presos (en especial a los *punks* y a las locas). Entre más información consigas, harás una mejor elección. Una vez que hayas elegido, no podrás deshacer el trato.

Revisa qué tan serio es el otro cuate. Discute qué es lo que él espera de ti en detalle y trata de negociar el mejor acuerdo. ¡Que te lo ponga, inclusive, por escrito! También para él es un asunto muy serio eso de ser una pareja protectora, puesto que lo obliga a arriesgar su vida para mantenerte a salvo. Pregúntale acerca de los catchers que haya tenido, de cómo se llevaban, y de por qué se separaron. Si algunos de ellos andan por ahí todavía, háblales.

Pregúntale a los machetes cómo tratan a sus mujeres, porque la mayoría tratan de la misma forma a sus *punks*. Si tienen una verdadera relación de pareja con sus mujeres, es más probable que hagan lo mismo contigo.

Bien puede ser que los machetes insistan en acostarse contigo antes de comprometerse. No es una demanda poco razonable, puesto que el sexo es una parte tan importante del trato. Puedes saber mucho de un machete por la forma como se comporta contigo sexualmente. Si se muestra afectuoso, por ejemplo si acaricia tu cuerpo o tu cabello, es un buen indicador de que quiere tratarte como a un ser humano.

Tan pronto como se sepa que estás enganchado (y la noticia correrá como reguero de pólvora) todos los demás dejarán de molestarte y tratarán contigo sólo a través de tu "hombre". Engancharse significa que, definitivamente, te has convertido en un *punk* y serás considerado un *punk* durante todo el tiempo que estés en el bote, así es que si decides engancharte, debes irte acostumbrando a ese estatus.

Una vez que los dos decidan estar enganchados, bien pueden encomendársete otros deberes además del sexo: por ejemplo, lavarle la ropa, limpiar su celda, hacer su litera, prepararle el café y darle masajes en la espalda. A pesar de que el acuerdo es rígido -el "pitcher" pone las reglas y el "catcher" las sigue-, la relación por lo general te dejará algún espacio de maniobra y que tus deseos sean considerados (siempre y cuando respetes las reglas básicas). Aun

que un machete nunca tolerará una rebelión abierta, suele esforzarse por llevarse bien con su *punk* y evitar una atmósfera de tensión constante. Cuando estén juntos, tu machete se sentirá a gusto y, con el tiempo, probablemente terminará sintiendo verdadero cariño por ti. Esto permite un grado considerable de estira y afloja en los aspectos de la relación que no son sexuales.

Algunos de los machetes que al principio son más bestias y actúan de modo extremadamente rudo, insensible y frío se calmarán una vez que sepan que pueden confiar en ti. Pueden incluso mostrar un lado completamente diferente e inesperado de sí mismos, y compartir sus propias ansiedades, miedos y sentimientos más profundos. A su vez, te escucharán si llegas a confiar en ellos y hablas de tus propios sentimientos. Entonces, tienes una buena oportunidad de desarrollar un vínculo humano en el cual cada uno de ustedes realmente se preocupe por el otro y trate de que la relación fluya.

Los seres humanos son creaturas notablemente adaptables. Es cierto que si te conviertes en un *punk* y te quedas encerrado durante mucho tiempo, te acostumbrarás de alguna manera al rol de *punk*. La forma como cada quien se acostumbra al rol varía mucho de un *punk* a otro. Algunos siguen odiando cada acto sexual una década después de llevarlo a cabo todos los días. Otros se concentran en otros aspectos de la relación y encuentran algunos valores ahí. Algunos aprecian la seguridad que les brinda. Muchos *punks* que establecen buenas relaciones de hecho terminan por estimar a sus machetes. No es tan raro, en las condiciones extremas de confinamiento, que dos varones heterosexuales se enamoren el uno del otro después de un rato. Los psicólogos consideran que en general, la adaptación es una reacción saludable a una situación que no puedes cambiar, así es que no te preocupes si te descubres adaptándote al rol. Una vez que estés afuera, puedes dar marcha atrás en el proceso y encargarte de reclamar la total expresión de tu identidad masculina.

Desafortunadamente, muchos (si no es que la mayoría) de los machetes tratarán de que sus *punks* sean todo lo femeninos que se pueda en apariencia y comportamiento, porque se sienten más cómodos al fingir que se relacionan sexualmente con alguna clase de persona femenina, y no con otro varón. Pero también saben que eres un *punk*, no una loca, y que esas cosas no se te dan de manera natural. Debes preguntar acerca de tales cosas antes de aceptar un

compromiso, y decir claramente que para ti es importante retener tu identidad masculina. A algunos machetes no les importa. ¡Yo estuve enganchado con un cuate que me permitió dejarme el bigote! La mayoría se referirá a ti como "él" y usará tu nombre masculino. Otros pueden insistir en que te afeites las piernas, te dejes el pelo largo y uses un apodo femenino. No importa lo que tengas que hacer, recuerda que todo es actuación y que puedes regresar a tu conducta normal tan pronto como salgas.

Son muchos consejos, pero los necesitarás. Ojalá que encuentres a un hombre decente, y recuerda que todo quedará olvidado (excepto una mejor comprensión de los hombres -y de las mujeres!) cuando salgas por la puerta principal.

Traducción: **Carlos Amador y Hortensia Moreno**